

1284

ADMINISTRACIÓN  
LIRICO-DRAMÁTICA

---

---

# BODAS DE ORO

CUADRO LÍRICO EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

**CALIXTO NAVARRO**

MÚSICA DEL MAESTRO

**ANGEL RUBIO**



MADRID  
CEDACEROS, NÚM. 4, SEGUNDO  
1892<sup>19</sup>



BODAS DE ORO

---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Lírico-dramática de DON EDUARDO HIDALGO, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

# BODAS DE ORO

CUADRO LÍRICO EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

CALIXTO NAVARRO

MÚSICA DEL MAESTRO

ANGEL RUBIO

Representada con gran aplauso por primera vez en el TEATRO  
ESLAVA, de Madrid, la noche del 30 de Septiembre de 1892



MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1892

# REPARTO

---

## PERSONAJES

---

## ACTORES

---

ROSARIO.....	Srta. D. <sup>a</sup>	Lucrecia Arana.
PETRA.....	»	Salomé Puchol.
MARIANA.....	»	Nieves González.
LUCÍA.....	»	Antonia Espinosa.
DIEGO.....	Sr. D.	Gabriel S. Castilla.
JESÚS.....	»	José Sigler.
NICODEMUS.....	»	Vicente Carrión.
EL CURA.....	»	Vicente G. <sup>a</sup> Valero.
BRUNO.....	»	Agustín Dorado.

Hombres y mujeres del pueblo; gaitero y niños.—Coro general  
y comparsas

---

La acción en un pueblo de la provincia de Burgos y en 1875

---

Derecha é izquierda las del actor

---

# ACTO ÚNICO

---

Plaza de un pueblo pequeño. A la izquierda, al fondo, la iglesia, cuyas puertas, al abrirse, permitan ver el interior iluminado. A la derecha, primer término, la casa de Diego, con puerta ancha practicable. A la izquierda, casas que forman dos bocacalles. Algo de arboleda que haga pintoresca la escena. A la derecha, y cerca de la casa, un árbol corpulento y un banco al pié.

## ESCENA PRIMERA

NICODEMUS y CORO general de mozos y mozas; el primero tiene en la mano un ejemplar de «El Imparcial»; poco después de terminado el número musical, DIEGO, que viene por la izquierda y oye lo que están diciendo

### Música

NIC. Bien claramente lo dice aquí,  
y es la noticia de *El Imparcial*.  
El pobre mozo salió de allí  
*condecorao* y hecho oficial.

MUJ. ¿Y es hijo de este pueblo?  
NIC. Así lo reza el parte.

HOM. ¿Y cómo es su *apellío*?  
NIC. Aquí hay dos iniciales. (Mostrándoselas.)  
HOM. ¿J. B.?  
MUJ. ¡No sé!  
NIC. ¿J. B.?  
HOM. ¿Será?..  
NIC. ¡¿J. B.? No, no!  
TODOS ¡Pues cualquiera da!

NIC. El hijo del tío Bruces  
cayó quinto hace dos años:  
MUJ. Pero ese se fué *pá* Cuba.  
HOM. Y á más era Pedro Pando.  
NIC. El primo de Tomasa  
se llamaba José Blez.  
CORO ¡Si hace dos meses que ha muerto!  
NIC. Por eso no puede ser.  
El nieto de la Melchora  
era un hombre muy forzado.  
HOM. Pero, si también ha muerto.  
MUJ. Aún lleva su agüela luto.  
NIC. Pues, amigos, sólo sé  
que pasó la cosa así,  
que se llama J. B.  
y que vió la luz aquí;  
que luchó como leal,  
que salvó al abanderao,  
que lo hicieron oficial  
y colorín colorao.  
CORO Nicodemus, yo ya sé  
que pasó la cosa así,  
que se llama J. B., etc. etc.

### Hablado

LUCÍA La *verdá* es que los carlistas  
algunas veces les ponen  
las peras á cuarto.  
BRUNO ¡Toma!  
como que *tamién* son hombres,  
y no tiran con harina.  
NIC. Y además son españoles.  
DIEGO Eso último, Nicodemus,  
que para batir el cobre  
hay que ser de aquí.  
NIC. ¡Tío Diego!  
DIEGO Y eso que ahora ¡qué demontre!  
se hacen pedazos sin verse.  
BRUNO ¿Y en su tiempo de usté?  
DIEGO Entonces  
el fuego del enemigo  
chamuscaba los bigotes;  
y ojos que no ven...  
NIC. Es cierto.





quedamos ciento catorce.  
NIC. Cuéntelo usted, señor Diego.  
TODOS ¡Sí, sí!  
BRUNO *Pá* que se remoce.  
DIEGO Es cuento añejo.  
NIC. ¿Y qué importa?  
DIEGO ¡Vaya! (Murmullos de regocijo.)  
BRUNO ¡A callar, alcornoques!  
DIEGO Como otros fueron carlistas  
siguiendo sus ideales,  
los míos, esparteristas,  
encabezaron las listas  
de las huestes liberales.  
Y cátrate al pobre Diego,  
joven, tronera y galopo,  
voluntario á sangre y fuego,  
tomando parte en el juego  
y cargando con el chopo.  
¡Que los carlistas están  
en tal parte! Pues allí...  
¡Ran cataplán, cataplán!  
¡Que ha habido soplo, y se van  
por aquí!... Pues por aquí.  
Unos batanes nos daban  
que nuestros piés se aspeaban,  
y así la vida pasábamos,  
unas veces que escapaban,  
y otras... que no los buscábamos.  
Era ya perder el tino,  
y era inusitado el sobo;  
siempre asustando al vecino,  
por gritar, ¡que viene el lobo!  
sin venir.—Hasta que vino.  
Una esplendente mañana  
amaneció el diez de Mayo,  
y al saludarnos ufana,  
nos alumbró el primer rayo  
de sol, al toque de diana.  
A su luz, como entre el trigo  
se agitan las amapolas,  
se vieron, Dios me es testigo,  
cual encendidas corolas  
las boinas del enemigo  
y casi sin darnos cuenta:

faltos de espacio y de aplomo,  
para evitar la tormenta,  
como nube que revienta  
así empezó á llover plomo.  
Ante su empuje iracundo,  
más espanto nos causaba,  
y al par rencor más profundo  
la queja del moribundo,  
que el hierro que lo inmolaba.  
Cada fusil, una hoguera;  
cada hombre, un Caín maldito,  
y cada Abel, una fiera.  
De repente, se oye un grito.  
— ¡Que se llevan la bandera!—  
dí un salto: ví á un Oficial  
que huía con su legión;  
le alcancé para su mal,  
y aquel trozo de percal  
volvió á ser del batallón.  
— ¡Date! ¡Date, me gritaban;—  
pero yo ciego corría,  
y ellos más ciegos tiraban,  
y sus balas más silbaban,  
mientras mi gente aplaudía.  
Loco llegué á sus trincheras,  
que fué un milagro de veras,  
hecho sin duda por Dios,  
y allí clavé dos banderas!...  
¿Dos?...

TODOS  
DIEGO

Sí: cargué con las dos.  
Izarlas logró mi brazo,  
por el plomo acribilladas,  
quedando en tan breve plazo  
sus posiciones tomadas,  
y yo, sin un arañazo.

BRUNO  
NIC.  
DIEGO  
BRUNO  
DIEGO

¿De modo que el Oficial?...  
¡Era *abanderao!*  
¡Cabal!  
¡Caro le salió!  
¡No á fe!

NIC.  
DIEGO

Era justo: le cobré...  
réditos y capital.  
¡Bueno estuvo!  
No lo creas,

cuando la vida se expone,  
las más de las veces somos  
irresponsables los hombres.  
¡Cuánto caballo asustado  
dió en más de dos ocasiones  
la vergüenza á los vencidos  
y á su jinete renombre,  
por hazaña de la tarde  
que él no supo hasta la noche!  
NIC. Yo cuando él habla, me embobo.

## ESCENA II

DICHOS y ROSARIO, que asoma á la puerta de casa de Diego, primer término derecha

ROS. Señor, van á dar las once.  
DIEGO ¿Cómo?...  
ROS. Y á las once y media  
es la fiesta.  
DIEGO ¡Estos bodoques!...  
Anda, Rosario, anda pronto,  
que estará en ascuas mi pobre  
Mariana...—¡Cincuenta años  
de consorcio! (A los del coro.)  
NIC. ¡Caracoles!  
hay tiempo de arrepentirse.  
DIEGO Pues ya lo véis: tan conformes.  
En la cabeza ceniza,  
pero en el pecho tizonos.  
NIC. Apagados.  
BRUNO ¡No te fíes!  
ROS. ¡Señor!  
DIEGO Yo te sigo. Conque... (Vase.)  
BRUNO Nosotros, por las guitarras.  
LUCÍA ¡Y las cintas, y las flores! (Vanse los del coro.)  
NIC. Pues yo, salva irreverencia,  
daré un limpión á San Roque,  
porque no lo hice el domingo,  
y está... ¡que Dios me perdone!

### ESCENA III

PETRA, que trae bajo el brazo una cantarilla, y NICODEMUS

#### Música

- PETRA           ¿Dónde tan corriendillo  
                    va mi sotana?
- NIC.             A buscar á la tierna  
                    samaritana.
- PETRA           De agua muy cristalina  
                    dispongo á fé.
- NIC.             Si no dan otra cosa,  
                    la beberé.  
                    Pero de amor la fragua  
                    que aquí se fija,  
                    dándome pena,  
                    es clara como la agua  
                    de la vasija  
                    de mi morena.
- PETRA           Yo sé de quién se afana,  
                    se agita y corre  
                    y amor desea,  
                    oyendo la campana  
                    de cierta torre  
                    de cierta aldea.
- NIC.             Cada vez que su badajo  
                    hace alegre tan, tan, tan,  
                    da suspiros á destajo  
                    por su Petra el sacristán.
- PETRA           Cada vez que su badajo  
                    hace alegre tan, tan, tan,  
                    la Petrilla, desde abajo,  
                    clama por su sacristán.
- LOS DOS           Tan, tan, tan, tán.
- NIC.             Con tu recuerdo en mi memoria  
                    las campanitas tocan á gloria,  
                    y sin temor de repicar  
                    de amor se muere el sacristán.
- PETRA           Con mi recuerdo en la memoria  
                    las campanitas tocan á gloria.  
                    ¡Ay, qué tunante sacristán,  
                    qué bien las hace repicar!

**Hablado**

- PETRA ¡Vaya, adiós!
- NIC. ¿Tan pronto?
- PETRA ¡Sí!
- que puedo caer en falta,  
y además... ¡hay novedades!
- NIC. ¡Mira! (sacando del pecho una carta.)
- PETRA ¿Qué es eso?
- NIC. Una carta.
- PETRA ¿De Jesús?
- NIC. ¡No!... ¿Pues de quién?
- PETRA ¡Su pobre madre la guarda  
con un afán!...
- NIC. ¿Pero el padre?...
- PETRA Ese no sabe palabra  
y Dios nos libre...
- NIC. ¡Qué encono
- PETRA tan duradero le guarda!
- NIC. El tuvo la culpa.
- PETRA ¡Sí!
- NIC. ¿No estuvo en Madrí á sus anchas  
estudia que estudia, y siempre  
lo mismo que un patriarca?
- PETRA ¿No le deban á Rosario  
por mujer, cuando acabara?
- NIC. ¿Al venir aquí en Septiembre  
no le llevaron en andas?...
- PETRA ¿Pero, él por qué fué á Guipúzcoa?
- NIC. A ejercitarse en la casa  
de un amigo del señor;  
uno que es... ¿cómo le llaman?
- PETRA ¡Banquero!
- NIC. Creo que sí.
- PETRA El pobre chico llevaba  
las costumbres de la corte...
- NIC. Y sus vicios, y sus trampas.  
Jugó; perdió: tuvo deudas,  
se enamoró. . de *una mala*  
*mujer*, y... en fin, yo no sé  
la cosa bien. Pero cata  
que un día trajo el cartero  
¡un escrito, Virgen Santa!...

¡Rosario, qué de afligirse,  
y qué de sufrir el alma!...  
El señor habló muy poco,  
pero, cogiendo la carta,  
la puso en un marco negro  
y la colgó en una escarpia  
debajo de aquel retrato  
del chico, que está en su estancia.  
Jesús ha muerto, nos dijo,  
y su fosa *eso* la marca:  
rezad por él, y lloradle,  
¿pero hablar?... ni una palabra:  
y como tiene ese genio,  
Rosario y doña Mariana  
lloran y sufren á solas,  
pero ante el amo, se callan.

NIC. Ya; ¿más Jesús y su madre?...

PETRA Rosario escribe las cartas  
de Jesús, y lee las tuyas.

DIEGO ¡Petra! (Dentro.)

PETRA ¡Madre de mi alma! (Coge el cántaro.)

NIC. ¡Apretabis los talones!

(Echa á correr y se mete en la iglesia por el postigo.)

#### ESCENA IV

PETRA, MARIANA, ROSARIO y DIEGO, que salen de su casa engalanados para la fiesta; después NICODEMUS

MAR. ¡Hija, por Dios, cuánto tardas!

PETRA ¡Yo, señoral

ROS. (Bajo á Petra) ¿Carta?

PETRA (Alargándose sin ser vista.)  
¡Sí!

ROS. ¡Dame!

PETRA ¡Tome usted!

DIEGO (A Petra.) Anda á casa:

dispón el festín, y cuenta  
que no vaya á faltar nada.

(Rosario á hurtadillas enseña la carta á Mariana con gran alegría.)

MAR. ¡Hijo mío! (sin poderse contener.)

DIEGO ¿Cómo? (Iracundo.)

MAR. (Disimulando.) ¿Qué?

- DIEGO            ¡Creí!... (Mas templado.)  
ROS.                Si no ha dicho nada.  
DIEGO            Conque, viejecilla mía, (Abrazándola)  
                 hoy es día de algazara  
                 y de tirar, si es preciso,  
                 los trastos por la ventana.  
                 Hoy hace cincuenta años  
                 que fui tu esposo ante el ara,  
                 y nuestras *Bodas de oro*  
                 al pobre pueblo solazan.  
                 Nuestra hija mayor, María,  
                 que reside en Salamanca,  
                 no ha podido venir, pero  
                 te ha remitido esa saya  
                 y ese pañuelo de flores  
                 y esos zarcillos, que encantan.  
                 Pepe, nuestro hijo segundo,  
                 nos mandó desde la Habana,  
                 á mí un cajón de cigarros  
                 que nuestro cuarto embalsaman,  
                 y á tí esa pulsera fina,  
                 que si se tira, escalabra.  
                 Rosario los representa,  
                 por los dos autorizada,  
                 y con su afecto, la pobre,  
                 nuestros beneficios paga  
                 por tenerla á nuestro lado  
                 cual hija, desde la infancia.
- ROS.                A costa de mi existencia,  
                 si fuese posible darla,  
                 quisiera borrar las nubes...
- DIEGO            ¿Qué estás diciendo, muchacha?...
- MAR.                ¿qué nubes son esas? (Con severidad.)  
                 (Suplicante.)                            ¡Diego!
- DIEGO            ¡El que se muere, descansa!
- ROS.                ¡Yo!...
- DIEGO            Lo sabéis ya de antiguo:  
                 lo dige una vez, ¡y basta!
- MAR.                ¡Valor, Dios mío!
- ROS.                ¡Prudencia!
- DIEGO            ¿Pero, qué es eso, Mariana?  
                 ¿pretendes que?... (Empieza á oirse la música.)
- NIC.                (Saliendo de la iglesia.) Señor Diego,  
                 ya está la iglesia hecha un *ascua*,



- y el señor cura con un  
hambre, que á mí me contagia.
- DIEGO Por Dios, que tal he de darte  
de buen mosto y de tajadas,  
que de hartazgo, en quince días  
no has de tocar la campana.
- NIC. Esa repica ella sola,  
la tengo bien enseñada.  
¿Oye usted, música?... ¡Digo!  
¡y que no traen algazara!  
¡Que vivan los novios!... (Grita mucho.)  
(Voces dentro, pero muy lejanas aún.)  
¡Vivan!
- DIEGO Sécate pronto esas lágrimas.

## ESCENA V

DICHOS y CORO GENERAL; los hombres traen cintas en los sombreros, guitarras, bandurrias y varas largas cubiertas de flores, y las mujeres panderos y grandes lazos de cintas en la cabeza y ramos de flores en la mano; varios chicos van delante

### Música

- CORO En mi pueblo los novios (Dentro aún.)  
cuando se casan,  
ya se sabe que tienen  
tarea larga;  
y se dicen ternezas  
balbuceando,  
pues se mueren de viejos  
mas no de hartos.  
Mire usted á don Diego (Ya en la escena.)  
y á doña Mariana,  
su cariño ciego  
la mete á uno en gana.  
le mete á una  
No es extraordinario  
y alguien me lo dijo,  
que en su centenario  
bailarán, de fijo. (Hacen alto.)  
¡Viva! (Casi hablado.)

DIEGO

Este tan sólo  
castigo os doy,  
ser tan dichosos  
como yo soy.

(Se abre la puerta de la iglesia, cuyo interior debe verse iluminado y el Cura con sotana, balandrán y solideo, y leyendo en un libro pequeño de oraciones, aparece en el dintel.)

NIC.

¡El señor Cura sale! (Todos se descubren.)

CORO

Mira qué serio está.

DIEGO

Pues á la ceremonia  
demos principio ya.

(Da la mano á Mariana, y lentamente, seguido de los demás, entra en la iglesia al compás de la dulzaina ó gaita y el tamboril; una vez dentro todos, el portón del templo se cierra, quedando practicable un postigo.)

## ESCENA VI

JESÚS, que vestirá el uniforme de alférez de Miqueletes, y llevará una cruz en el pecho; después ROSARIO que sale de la iglesia por el postigo antes indicado

JESÚS

¡Sol que alumbró mi cuna:  
casa donde nací,  
cuántos recuerdos gratos  
de lo que fui!  
¡Quién sabe el breve espacio  
que acaso á veros voy!  
¡Tristes presentimientos  
de lo que soy!

—  
Niñez querida,  
¿por qué te fuiste?  
Mundanos goces,  
¿por qué os hallé?  
Borré las huellas  
de mi esperanza:  
sin ilusiones  
perdí la fe.  
—



- Ros. Tu carta sólo un momento  
hace que llegó á mis manos,  
y la he leído en el templo,  
mas la otra de Juan...
- Jesús ¿La otra?...
- No quiero mentir, no debo.  
Es falso cuanto asegura,  
y bondadoso, á mi ruego  
la escribió. El y mi padre  
desde niños se tuvieron  
un cariño fraternal,  
y á ese cariño atendiendo  
y á mis súplicas...
- Ros. (Algo de reproche.) De modo  
que el didero...
- Jesús ¡Oh, no! El dinero  
de mi madre fué entregado.  
El sacrificio materno  
era sagrado, y mi vida  
no bastara á agradecerlo.  
A esa mujer... de mis culpas  
me refería.
- Ros. Ya entiendo.  
¡Ay de mí!... ¿A la pretendida  
rivalidad?
- Jesús Su recuerdo  
rechaza. Si el perdón tuyo,  
Rosario, ha sido sincero,  
olvida...
- Ros. Ya está olvidado.  
No pensemos más en ello.
- Jesús Esa inocente mentira  
me repugna, y si...
- Ros. Yo acepto  
la responsabilidad.
- Jesús Eres un ángel del cielo.  
Dame los amantes brazos  
de mi anciano padre abiertos;  
aquella dulce sonrisa  
del despertar de mis sueños,  
y te deberé la calma  
si á él la existencia le debo.
- Ros. Están en la ceremonia.
- Jesús El señor les dé su premio.

ROS. ¡Salen!  
JESÚS. ¿Ya?  
ROS. ¡Creo que sí!  
¡Ocúltate!  
JESÚS. ¿Y no he de verlos?  
ROS. Después. Déjame siquiera  
que los prepare.  
JESÚS. ¡Obedezco!  
¡Me va á faltar el valor!  
ROS. Pues es preciso tenerlo.  
JESÚS. ¿Podré contenerme?  
ROS. ¡Pronto,  
que abren las puertas!  
JESÚS. ¡No puedo!  
DIEGO. ¡Gracias, gracias! (Dentro.)  
JESÚS. ¡Es su voz!  
ROS. ¡Jesús! ¡Aquí, ó nos perdemos!  
(Le obliga á ocultarse detrás de la casa á tiempo que  
la puerta de la iglesia se abre y todos salen en tropel.)  
Si le ve, todo mi plan  
conciliador viene al suelo.

## ESCENA VII

DIEGO, ROSARIO, MARIANA, NICODEMUS, EL CURA, BRUNO,  
LUCÍA y CORO GENERAL; JESÚS oculto

NIC. ¡Que vivan los novios!  
TODOS. ¡Vivan!  
DIEGO. Gracias; y usted, padre, adentro,  
que ese estómago ya debe  
estar pidiendo alimento.  
CURA. No.. (Bostezando)  
NIC. Se le ha abierto la boca  
catorce veces lo menos. (Al Coro.)  
DIEGO. ¿Ha madrugado usted?  
CURA. (Bostezando.) Sí...  
DIEGO. Pues ande usted á almorzar.  
CURA. (Bostezando.) Bueno.  
(Entra en la casa; durante este tiempo, Rosario y  
Mariana han estado hablando.)

- MAR. ¿El aquí?  
ROS. ¡Por Dios, prudencia!  
MAR. ¿Aquí mi Jesús?  
ROS. ¡Silencio!  
DIEGO Ahora, vino á estos muchachos,  
que el buen vino hace buen cuerpo.  
(De la casa salen cuatro Mozos con otras tantas botas  
y van repartiendo. Nicodemus se apodera de una.)
- NIC. Esta bota para mí;  
y brindo porque don Diego  
y su digna compañera  
puedan ver á sus biznietos  
*per secula seculorum*,  
amén. (Empina la bota.)
- BRUNO ¡Aguanta el resuello!  
LUCÍA ¿Pero no se baila?  
DIEGO ¡Digo!...  
Y yo, yo me comprometo  
á cansar, bailando jota,  
á seis mozas por lo menos,  
y á beber como ninguno,  
y á jugar como el primero.  
Y es que lo dice y lo hace.  
Y es que esta también.
- NIC. ¡A ello!  
DIEGO Aquí la tenéis, tan firme;  
¡y que vale más dinero!... (Abrazándola.)  
LUCÍA ¿Y no va á cantar Rosario?  
ROS. ¿Yo cantar?  
DIEGO ¡Tú, ya lo creo!  
NIC. ¡Y yo la acompaño!  
BRUNO ¿En qué?  
NIC. Pues, hombre... en el sentimiento. (Risas.)  
DIEGO ¿Ya estás curda?  
NIC. ¡Una vihuela!  
DIEGO Dejadle que toque... á vuelo.  
BRUNO Ustedes al pié del árbol. (A Diego y Mariana.)  
NIC. ¡Corro! ¡Corro!  
LUCÍA ¡A ver! ¡Corresus!  
(Diego y Mariana se sientan en el banco que habrá al  
pié del árbol.)
- ROS. Cantaré, ya que es preciso.  
DIEGO Mariana, estoy muy contento.  
MAR. Y yo.

DIEGO  
NIC.  
ROS.

¿Sí? ¡Gracias á Dios!  
¿Pero se empieza ó qué?  
Empiezo.

**Música**

Cuando los pajaritos  
chiquirrititos  
alzan el vuelo  
la primer vez,  
están las pajaritas  
asustaditas  
por si el hijuelo  
sabr  volver,  
y p a que te p a,  
para servir de gu a  
les dicen amorosas:  
«¡tu madre aguarda aqu !»

¡Pipirip !  
¿D nde te has ido?  
¡Pipirip !  
Torna   tu nido.  
¡Pipirip !

CORO

No te separes.  
¡Pipirip , pipirip !  
¡Pipirip !  
¿D nde te has ido? etc.

NIC.

Vaya si es bonito  
lo del pajarito,  
pero yo   las aves  
no las hallo bien  
sino por docenas,  
gordas y rellenas,  
dando suministro  
  una gran sart n.

CORO

NIC.

¡Canta t , gandul!  
Ya se v  que s ,  
porque tengo sal  
y mucho de aqu .

NIC.

Rapavelas dicen unos,  
y otros dicen chupacirios,  
qu n escurrevinajeras,  
los m s destripacepillos.

Rapa-chupa-escurre,  
postula y destripa,  
de los de mi clase  
llenán la barriga,  
y dos de esta cosa  
y cuatro de tal,  
hacen poco á poco  
un cirio pascual.  
CORO           Que dos de esta cosa  
y cuatro de tal, etc., etc.

NIC.           Las viejas que van á misa (Con voz gangosa.)  
en cuanto abrimos el templo,  
es porque han sido muy... malas  
y tienen remordimientos.  
Día, tarde y noche,  
rezan ó suspiran,  
con ese zumbido  
propio en las avispas,  
y todas la toman  
con el sacristán,  
por ser yo quien dice  
«que se va á cerrar.»  
¡El demonio del sacris!... ¡Siempre con prisas!  
¡Lechuza, chupacirios, bruja!  
CORO           Y todas la toman  
con el sacristán, etc., etc.

## ESCENA VIII

DICHOS y PETRA en la puerta de la casa; después JESÚS

### Hablado

PETRA       El señor cura pregunta  
si entran ustedes.  
DIEGO       ¡Y es cierto!  
Estará aburrido.  
PETRA       (Acción de comer.) Ya...  
se buscó entretenimiento.  
NIC.       ¿Estaba á solas contigo?  
MAR.       Formalidad, Nicodemus.



- DIEGO ¡Muchachos, dientes en ristre!  
La diversión vendrá luego.
- MAR. ¡A comer!
- NIC. ¡Y á comer mucho!
- ROS. ¿Hay debilidad?
- NIC. ¡Me tuerzo!
- DIEGO Pues á dentro todo el mundo,  
y nada de cumplimientos.
- NIC. Sí, sí, ¡cólico en el último!
- (Echan á correr todos atropelladamente, entrando muchos en la casa; en este momento, y marcando que no puede contenerse, sale Jesús.)
- JESÚS ¡Madre!... ¡Padre!
- MAR. (Abrazándole.) ¡Hijo!
- DIEGO ¿Qué es esto?
- NIC. ¡Es Jesús! (Con alegría)
- DIEGO ¿Tú?... ¡Miserable!
- (Se lanza á él, sujetándole entre Rosario, Nicodemus y otros.)
- ROS. ¡Por Dios!
- MAR. (Suplicante.) ¡Vete!
- JESÚS (Breve pausa) ¡No, me quedo!
- DIEGO ¡Fuera!... ¡Fuera todos! ¡Yo  
os lo suplico!
- NIC. Bien, pero...
- DIEGO Nada temáis.
- MAR. ¡Virgen mía!
- NIC. Se nos ha agitado el almuerzo.
- (Van todos entrando en la casa, menos Mariana que queda al lado de su hijo.)
- MAR. ¿Qué va á suceder?
- DIEGO (Indicándole que se vaya.) ¡Mariana!
- (Esta obedece con lentitud.)
- NIC. ¡Caracoles con el viejo!
- (Diego, antes de hablar, se convence de que no hay nadie en escena más que él y Jesús.)

## ESCENA IX

DIEGO y JESÚS

- DIEGO Ya estás con quien te engendró,  
con el que á tu vicio inmolas.

JESÚS  
DIEGO           ¡Lámame padre aquí, á solas,  
delante de gente, no!  
¡Señor!...  
                  ¡Tú, mi Benjamín!  
Mi postrera llamarada  
y la flor más apreciada  
de mi paternal jardín;  
el que una vez y otra vez  
arrullé con amor puro,  
el báculo más seguro  
de mi cansada vejez,  
¿es el que no tiene en cuenta  
mi edad, y con torpe calma  
me hace pedazos el alma  
y me deshonra, y me afrenta?

JESÚS  
                  ¡Padre!... La mala semilla  
da fruto.

DIEGO           ¡Cuánto cinismo!  
JESÚS           Yo resbalé en el abismo,  
mas me detuve á su orilla.  
Rechazado por usted  
y con la esperanza muerta,  
pedí pan de puerta en puerta...  
                  ¿Mendigaste?

DIEGO           ¡Mendigué!  
JESÚS           Y hambriento, desesperado,  
como una sombra precita,  
vendí mi sangre maldita  
á la patria, y fuí soldado,  
y por ella combatí,  
y por sus fueros luché,  
y esta cruz que aquí se ve  
dice que me distinguí.

DIEGO           Y estar debes satisfecho,  
aunque eso lo hace cualquiera;  
rescataste una bandera  
y fuiste herido en el pecho...  
y te hicieron Oficial...  
Si lo sé perfectamente;  
pero como ser valiente  
no quita ser criminal,  
guardo yo la carta aquella  
que dejó mi alma sin luz...

JESÚS           ¡Padre!

DIEGO

Y que anula esa cruz,  
y ese galón y esa estrella.  
— ¡Modelo de valentía  
el hombre pretende ser!...  
¡Pobre cruz!... ¿Quieres saber  
lo que la carta decía?  
¿Quieres saberlo?

JESÚS

DIEGO

¡Perdón!  
¡Si lo tengo aquí grabado!  
— «Tu hijo, Jesús, me ha robado  
tres mil pesetas.— ¡Ladrón!»  
¡Anda, pide que te den  
más grados!

JESÚS

DIEGO

¡Cuánta amargura!...  
¡Soy militar!  
Por ventura  
¿no lo he sido yo también?  
Si en serlo encuentro nobleza:  
si no es eso lo que digo...  
¡Si el fuego del enemigo  
echó nieve en mi cabeza!  
¿Que una condecoración  
para el soldado es sagrada?...  
¡Siempre! Mi cruz laureada  
guardo con veneración.  
Mas no es razón que me venza,  
ya que salí del marasmo:  
yo luché por entusiasmo,  
tú, por hambre y por vergüenza,  
y aunque tu mejilla escalde  
llanto de rabia... ¡Jesús!...  
tu fusil, *cobraba* un plus:  
el mío rugió de balde  
y el galardón establece  
las distancias bien de sobra;  
tu ostentas grado que cobra,  
yo guardo cruz que ennoblece.  
¿Que fué acción grande la tuya?  
¡Pues si eso valor demuestra,  
yo me traje, con la nuestra,  
teñida en sangre, otra suya;  
y en las gargantas del *Brú*,  
envuelto en las dos banderas,  
las dos clavé en sus trincheras!

JESÚS — ¿A que no has hecho eso tú? (Breve pausa.)  
Padre... ¡tiene usted razón!..  
El hijo, murió olvidado...  
El compañero... el soldado  
pide humilde su perdón.  
Muy despreciable resultado,  
más siempre tuve entendido  
que el *criminal*... el *bandido*,  
también consigue el indulto.  
DIEGO ¡Tu juez es Dios!  
JESÚS Ya lo sé;  
pero mi ruego se aferra,  
porque dicen que en la tierra  
nuestro padre es Dios, y usted...  
DIEGO ¡No... no... yo juré... (Conmovido.)  
JESÚS Bien: ¡ciego!...  
¡Padre!... Estamos sólo: sí...  
DIEGO ¿Y por qué no? ¡Ven aquí!  
(Abriéndole los brazos.)  
JESÚS ¡Gracias, gracias! (Abrazándose.)

## ESCENA X

DICHOS, MARIANA Y ROSARIO

ROS. ¡Señor!  
MAR. ¡Diego! (Forman grupo )  
DIEGO ¡Las tres mil pesetas!... (Rechazándole.)  
JESUS ¡No!  
Están ya pagadas, padre.  
DIEGO ¿Y quién te las dió?  
MAR. ¡Su madre!  
DIEGO Pero, ¿y la honra?... ¿Y la honra?...  
ROS. ¡Yo!  
MAR. ¡Ay!... la alegría no mata.  
ROS. Aquí las pruebas están;  
de aquella carta de Juan,  
su amigo, esta es la postdata.  
DIEGO «Rivales en el amor (Leyendo.)  
de una voluble mujer,  
yo le induje á cometer  
su ya bien pagado error,  
y hoy, que otro ambiente respira,

del dinero hecho el abono,  
le disculpo y le perdono.

Tuyo, Juan.» (Besa la firma.)

JESÚS

¡Noble mentira! (A Mariana.)

ROS.

Conque ya no hay más que hablar.

MAR.

¡Diego, concluya el sufrir!

JESÚS

¡Qué hermoso es no delinquir!

DIEGO

¡Y qué dulce perdonar!

## ESCENA ULTIMA

DICHOS y NICODEMUS, después PETRA y CORO, y por último  
el CURA

NIC.

Será el almuerzo comida,  
porque ya es la una bien dada.

DIEGO

Acepto, y será aumentada,  
en gracia á lo diferida.

NIC.

¡Eh, chicos, salir de ahí!

LUCÍA

¿Ya?

BRUNO

¿De modo que no hay tristura?

PETRA

¡Mira, mira al señor cura!

NIC.

¿Se ha puesto usted malo?

CURA

(Bostezando.)

¡Cá! (Pasa.)

ROS.

¿Cómo no, si eres mi dueño? (A Jesús.)

NIC.

Pues tú y yo, pronto también... (A Petra.)

DIEGO

Padre, ¿se almorzó bien?

CURA

(Bostezando.)

¡Bien! (Pasa.)

MAR.

¿Y ahora, qué tiene usted?

CURA

(Bostezando.)

¡Sueño!

(Pasa y se dirige á la Iglesia, donde entra.)

DIEGO

¡Mariana! (Abrazáddole.)

MAR.

¡De placer lloro!

NIC.

¡Las dos bodas en un día!

DIEGO

Y estas dos, por vida mía,  
sí que serán *Bodas de Oro*.

(Amén en la orquesta.)

## TELON



# OBRAS DE D. CALIXTO NAVARRO

Y EN COLABORACIÓN CON OTROS AUTORES

## COMEDIAS EN UN ACTO

- A gusto de todos*, verso.  
*¡A lo tonto... á lo tonto!* id.  
*Antojos*, prosa.  
*A Segura llevan preso*, id.  
*¡Bilbao es nuestro!* verso.  
*Brujerías*, prosa.  
*Chindasvinto*, verso.  
*Como perros y gatos*, id.  
*Correo interior*, id.  
*Curro-Cúchares*, verso.  
*Dos reales de judías*, id.  
*Distracciones*, i t.  
*El pueblo rey*, id.  
*El héroe de Alcabón*, id.  
*El día del santo*, id.  
*El café Imperial*, id.  
*El nuevo impuesto*, id.  
*El 22 de Junio*, id.  
*El ángel vengador*, prosa.  
*El santo del chico*, id.  
*El domingo*, verso.  
*El cementerio del año*, id.  
*El monarca y el abad*, id.  
*El ramo de la africana*, prosa.  
*El pintor José Rivera*, verso.  
*Electro-manía*, prosa.  
*El orden de factores...*, id.  
*Entrada por salida*, id.  
*Enciclopedia*, id.  
*España y sus hijos*, verso.  
*Entre hombres...*, id.  
*En los pasillos*, id.  
*Efecto contrario*, prosa.  
*Firmar la paz*, verso.  
*Futuro imperfecto*, id.  
*Gundemaro*, prosa.  
*Hija única*, id.  
*Hecho un San Lázaro*, verso.
- Jugar con el fuego*, verso.  
*La crisis*, prosa.  
*La Internacional*, verso.  
*La homeopatía*, prosa.  
*La calle del Arenal*, id.  
*La venida del planeta*, verso.  
*Lazo de amor*, id.  
*¡La vida!* id.  
*La mano de Dios*, id.  
*Lo que no puede leerse*, id.  
*Los obstáculos*, prosa.  
*Las Américas*, verso.  
*Los dos polos*, id.  
*Las perdices*, prosa.  
*Mala sombra*, id.  
*Miss Leona*, id.  
*Medias suelas y tacones*, id.  
*Mi tía* verso.  
*Mi tocayo*, id.  
*Muy corto*, id.  
*Noche buena y noche mala*, id.  
*¡¡No llora!* prosa.  
*Pasteles y vino*, verso.  
*Perico*, i t.  
*Principio y fin de un actor*, id.  
*Quien bien ama...*, id.  
*Rarezas*, id.  
*Sablazos á domicilio*, verso.  
*Salón-Eslava*, id.  
*¡Se da dinero!* id.  
*Soy un canibal*, prosa.  
*T. B. O.*, id.  
*Un consejo á los maridos*, verso.  
*¡Un valiente!* prosa.  
*Un marido infeliz*, verso.  
*¡Un conspirador!* prosa.  
*Zarandaja*, id.

## EN DOS ACTOS

<i>Antes y despues</i> , verso.	<i>Escupir al cielo</i> , prosa.
<i>Bueno como el pan</i> , prosa.	<i>La prima donna</i> , id.
<i>Con buen fin</i> , verso.	<i>Las de Villadiego</i> , verso.
<i>Cosas de Pepe</i> , prosa.	<i>Padre y padrino</i> , prosa.
<i>Dos Hermanes</i> , id.	<i>Sin padre ni madre</i> , id.
<i>En Babia</i> , id.	<i>Tres yernos</i> , id.
<i>Elbarrio de Maravillas</i> , verso	<i>Un padre</i> , id.

## EN TRES ACTOS

<i>Las dos sortijas</i> , verso.	<i>Un capricho</i> , verso.
<i>Ley de amor</i> , prosa.	<i>Orgullo, amor y deber</i> , prosa.
<i>Los inútiles</i> , id.	<i>Quemar las naves</i> , id.
<i>Los murciélagos</i> , verso.	<i>Vivir de milagro</i> , id.
<i>Mendoza y Compañía</i> , prosa.	

## ZARZUELAS EN UN ACTO

<i>A la puerta del Suizo</i> , verso.	<i>El pájaro pinto</i> , verso.
<i>A real por duro</i> , id.	<i>El baile del porvenir</i> , id.
<i>¡Al Polo!</i> id.	<i>El mirlo blanco</i> , id.
<i>¡A España!</i> id.	<i>El monaguillo de las Salesas</i> , idem.
<i>Arriba y abajo</i> , id.	<i>El himno de Riego</i> , id.
<i>Amor obliga</i> , id.	<i>El Noy, Milord y Monsieur</i> , prosa y verso.
<i>A terno seco</i> , id.	<i>El salto del gallego</i> , id.
<i>Bal-masqué</i> , prosa.	<i>El bazar H</i> , id.
<i>Blanca ó negra</i> , verso.	<i>El día del juicio</i> , id.
<i>Bodas de oro</i> , id.	<i>El dinero y la fortuna</i> , id.
<i>Brinquini</i> , id.	<i>El bazar</i> , id.
<i>Bromas pesadas</i> , id.	<i>En la venta</i> , id.
<i>Boda ó muerte</i> , id.	<i>En el cuartel</i> , id.
<i>Bodas de oro</i> , id.	<i>En Leganés</i> id.
<i>Congreso doméstico</i> , id.	<i>El proceso del sainete</i> , id.
<i>Contaduría</i> , prosa.	<i>El rey de oros</i> , prosa.
<i>Con paz y ventura</i> , id.	<i>Fiestas de antaño</i> , id.
<i>Corina</i> , verso.	<i>Firmar las paces</i> , id.
<i>Curro Achares</i> , id.	<i>Fortuna te dé Dios, hijo...</i> , id.
<i>Cromos madrileños</i> , id.	<i>Frasquito Barbales</i> , id.
<i>Dar la castaña</i> , id.	<i>Fuego en guerrillas</i> , id.
<i>Dos entre dos...</i> , id.	<i>Flamencomanía</i> , prosa.
<i>Dudas y celos</i> , id.	<i>Hipócrates y Galeno</i> , id.
<i>De viva voz</i> , id.	<i>Juan del pueblo</i> , verso.
<i>El 93</i> , id.	<i>La salsa y los caracoles</i> , prosa.
<i>El bobo</i> , id.	<i>¡Lorito real!</i> verso.
<i>El inválido</i> , id.	<i>Los aparecidos</i> , id.
<i>El estudiante</i> , id.	<i>La cita</i> , prosa.
<i>El estudiantillo</i> , id.	<i>Lucía Pastor ó Pichichi</i> , id.
<i>El nene</i> , id.	
<i>El siglo de las luces</i> , prosa y verso.	



*La forastera* ( monólogo ), verso.  
*La cruz de San Lucas*, id.  
*La gran colmena*, prosa y verso.  
*Los dos caminos*, id.  
*Los pájaros del amor*, id.  
*La jota aragonesa*, id.  
*La una y la otra*, prosa.  
*La gatita*, verso.  
*Los naufragos*, verso.  
 ¡¡¡ *Los!!!* id.  
*Madrid por dentro*, id.  
*Madrid petit*, id. v prosa.  
*Madrid viejo y Madrid nuevo*, id.  
*Magia blanca*, prosa.  
*Mata moros*, id.  
*Maestro de amor*, verso.  
 ¡ *Maridos á peseta!* prosa.  
*Mentiras de un curial*, id.  
 ¡ *Nos matamos!* id.  
*Nido de amor*, prosa.  
*Oros son triunfo*, id.  
*Ordeno y mando*.  
*Otelo y Desdémona*, verso.  
*Pan negro*, prosa.

*Pasante de Notario*.  
*Paz conyugal*, verso.  
 ¡ *Pero cómo esta Madrid!* id.  
*Plan de estudios*, id.  
*Periquito entre ellas*, id.  
*Percances domésticos*, id.  
*Primo... de un primo*, id.  
 Q. Q., prosa.  
*República femenina*, verso.  
*Simulacro*, prosa.  
*Sin conocerse*, verso.  
*Se gisa de comer*, id.  
*Señor feudal*, prosa.  
*Sala de armas*, id.  
*Salú y suerte*, verso.  
*Ternera*, 7. 3.º id.  
*Tipos y topos* id.  
*Toros en París*, id.  
*Toros y cañas*, id.  
*Tres piés para un banco*, id.  
*Una fiera*, prosa.  
*Un perro grande*, id.  
*Varietades*, verso.  
 ¡ *Viva tu madre!* id.  
*Veneno nacional*, prosa y verso.

### EN DOS ACTOS

*Abril y Mayo*, verso.  
*Cosas de pueblo*, id.  
*Dos leones*, prosa.  
*El laurel de oro*, verso.  
*El barón polaco*, prosa.  
*Huyendo de ellas*, verso.  
*Ida y vuelta*, id.  
*La tela de araña*, id.  
*La barretina*, prosa.  
*Martes trece*, id.

*Madrid viejo y Madrid nuevo*, verso.  
*María*, id.  
*Novio y marido*, id.  
*Olla de grillos*, id.  
 ¡ *Pobres madres!* id.  
 ¿ *Quién es el loco?* id.  
*Un viaje á la luna*, id.  
*Una aventura en Siam*, id.

### EN TRES ACTOS

*Corona contra corona*, verso.  
*El bergantín adelante*, prosa y verso.  
*El sacristán de San Justo*, verso.  
*El grito de guerra*, id.  
*Héroes y verdugos*, id.

*Jorge el guerrillero*, id.  
*La condesita*, prosa.  
*La Santa Cecilia*, verso.  
*Los maitines*, di.  
*Los saltilbanquis*, il.  
*Miguel Strogoff*, id.  
*Nuestra Señora de París*, prosa.





# PUNTOS DE VENTA

---

## MADRID

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fe*, Carrera de San Jerónimo, 2, de *D. Antonio San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, 7, de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de los *Sres. Simón y C.<sup>a</sup>*, calle de las Infantas, 18, y del *Sr. Escribano*, plaza del Angel, 2.

## PROVINCIAS Y EXTRANJERO

En casa de los corresponsales de esta Administración.

---

También pueden hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.